

Editorial

La plaga después de la plaga

Yuri Carvajal¹

Nuestro último editorial ponía una coda a los afanes de pandemia del 2020. Seis meses después la coda se nos devuelve: enfrentamos una segunda ola que vuelve a presionar las camas críticas, los servicios de urgencia y los hospitales públicos. “Dispóngase” es la palabra que afana un sentido performativo en medio de la explosión de casos. La vacunación, hay que decirlo, muestra los vigores de un sistema de salud público secular.

Este número de Cuadernos Médico Sociales sigue buscando el horizonte pospandémico, un tiempo en que la salud pública y el miedo a la muerte o a la pandemia oculta del femicidio, no sea el centro de los afanes, sino la vida en su riqueza proliferativa terrestre predominando y las condiciones de posibilidad de una mayor diversidad y heterogeneidad de esa vida. En que los colectivos humanos sean abordados comprensivamente como parte de ecosistemas más amplios e históricamente articulados.

Por eso en medio de las dificultades de una red pública de salud, fuertemente erosionada por

décadas de mantras de gestión y eficiencia, y que sin embargo se ha mantenido resiliente, robusta y comprometida, intentamos abrir senderos.

Miguel Kottow nos hace bucear en el miedo como herramienta y nos obliga a ser reflexivos, a tomar distancia de los discursos obvios y la fraseología acostumbrada. Termina citando de manera sorprendente a un ex ministro de educación y en esa referencia nos toca. Al menos en Cuadernos podemos intentar ser parte de las “Instituciones de reflexión activa y creativa que ofrezcan trayectorias que permitan articular un pensamiento global y crítico”.

No dejamos de preguntarnos por el mejor ejercicio editorial posible y en esa vía exploramos conversatorios, dossier, humanidades y ciencias sociales, números temáticos e invitaciones amplias.

Pero nos hace falta la presencia, el diálogo, el encuentro y la mirada que pueda escrutar en la línea más abajo de los bordes de un N95.

¹ Director Editor